



“Por la razón o la fuerza”: débil tesis política apoyada en lo teatral



Comenta

Italo Passalacqua C.

Defraudados quedamos después de ver la representación de la obra teatral “Por la razón o la fuerza”, del joven autor Jaime Miranda, el mismo de la acertada “Regreso sin causa”. Defraudados, porque desde cualquier punto de vista que analicemos esta nueva creación llegaremos a la conclusión de que aquí el autor aplicó una receta exitosa de acción, sin la mínima preocupación por el buen teatro y con una pasión ideológica panfletaria, que no puede conducir a ninguna reflexión seria.

De partida, el núcleo central de la obra —representado por los dos chilenos (Gastón y Quique), que esperan a la esposa del primero en el aeropuerto de Caracas, con la posterior llegada de esta mujer— no tiene un desarrollo lógico, ni profundo.

En segundo lugar, el personaje obviamente agregado, para darle “contingencia” al tema —el joven universitario Juan—, no muestra un comportamiento normal y su situación dentro de la historia es muy confusa para el espectador.

Como si esto fuera poco, la ambientación que se le da a la acción es poco creíble. La escenografía hace pensar al espectador que está en una gran sala de espera del aeropuerto de Caracas, hasta donde llegan los cuatro personajes, desde las 4 de la mañana, estando allí hasta las 9 horas, sin que se vea a nadie más circular por el lugar, a pesar de la existencia de escaleras mecánicas, aduanas, teléfonos públicos y muchos asientos. Es verdad que en el teatro se hacen ciertas concesiones, pero esto es absolutamente infantil.

También calificáramos así ciertas actitudes de los protagonistas: la insistencia majadera de Quique por no entender la carta de su esposa, el abandono de sus hijos y la destrucción de su casa por parte de Norma, que hasta llega con “guatero” a Venezuela y esas llamadas interminables por teléfono de Juan, sin un desarrollo explicable. Esto sólo por poner algunos ejemplos.

Particular

Además, el teatro necesita claridad en la presentación del argumento y universalidad en situaciones y personajes. Aquí es todo tan particular y

confuso, que ni siquiera se sabe por qué cada uno de esos seres humanos está en Venezuela y no en Chile, que es su país. Se podrán aventurar muchas posibilidades, pero, la verdad, el asunto suena falso, rehecado. Hay interés de mostrar una crítica política al sistema que es tan apasionada e irreflexiva, que ahoga hasta los raciocinios más simples y elementales.

Decíamos que, además, se buscó lo exitista y eso queda claro al analizar la estructura. En ella hay claros momentos para la risa, el llanto y lo sentimentalista. Si hasta se recurre a los rapichus, la bandera chilena y la canción a Manuel Rodríguez. ¿No habrá símbolos más maduros e inteligentes?

Dentro de “Por la razón o la fuerza” está todo fríamente calculado para que el espectador común se emocione, ría o lloriquee. Lo que no está igualmente planificado, y si se produce, es el consenso frente a lo reiterativo, a la falta de un nudo central fuerte y al ningún desarrollo de los personajes.

En este panorama el trabajo de los actores también es disparatado. Gloria Canales (Norma), que es la esposa

que llega a comprobar cómo le va a su marido en Venezuela y que viene a quedarse con él “por la razón o la fuerza”, logra reflejar lo que dicen sus parlamentos y convencer plenamente, a pesar de las contradicciones del libreto en relación a su comportamiento como mujer sensata.

Claudio Arredondo, como el joven Juan, es honesto en su entrega y demuestra condiciones, en un rol zigzagante, Anibal Reyna (Quique) da a este “compadre” sufrido, pero comienza mostrando un cierto venenismo que, con el correr de los minutos, abandona por completo para terminar muy chileno.

Adolfo Asor (Gastón), como el marido desamparado que fue taxista y ahora vende libros, aparece incómodo, lejano, poco convencido. No es natural. En todo caso, todo no es culpa de él, porque su personaje está bastante mal armado.

Finalmente, la dirección de Humberto Durruchelle está sólo dedicada a llenar espacios vacíos en el gran salón del aeropuerto, pero resulta carente de creatividad y sin la menor sospecha que la ambientación ofrecida debilita, más aún, este tremendo paso en falso de Jaime Miranda.

Por la razón o la fuerza", débil tesis política apoyada en lo teatral [artículo] Italo Passalacqua C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Passalacqua, Italo, 1945-2018

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Por la razón o la fuerza", débil tesis política apoyada en lo teatral [artículo] Italo Passalacqua C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile